

I) Resumen

Los estudios de utilización de medicamentos (EUM), permiten conocer cómo se usan los fármacos o grupos de ellos en una población determinada además de que permiten identificar problemas relacionados con la utilización de los mismos; por lo que este estudio representa una herramienta valiosa, poco utilizada en México, que aporta un panorama sobre la utilización de medicamentos. Este EUM se lleva a cabo en el área de oncología, en especial en el tratamiento de leucemias por ser la neoplasia infantil más común.

El desarrollo de tratamientos efectivos para enfermos con leucemia linfoblástica aguda (LLA) ha sido sin duda, uno de los avances más importantes en la medicina moderna. El tratamiento de LLA consiste en cuatro fases: inducción a la remisión, consolidación, tratamiento específico al sistema nervioso central (SNC) y mantenimiento.

Se realizó un estudio retrospectivo, cualitativo de indicación-prescripción de los medicamentos utilizados en el tratamiento de leucemias en el área de Oncología del Hospital para el Niño Poblano, mediante la revisión de historias clínicas del periodo de enero de 2005 a diciembre del mismo año.

El total de estancias hospitalarias durante el periodo de estudio fue de 531 días. Los medicamentos más utilizados, como era de esperarse, en primer lugar fueron los antineoplásicos y agentes inmunomoduladores de acuerdo con el sistema de clasificación ATC. En segundo lugar se encuentra el grupo de antiinfectivos de uso sistémico. En el caso de la quimioterapia y la terapia concomitante en el tratamiento de leucemias comúnmente se observó el uso de varios fármacos en conjunto o una politerapia. Los parámetros dosis incorrecta e interacción medicamentosa, resultaron ser los más problemáticos tanto en la utilización de antineoplásicos como en la terapia concomitante.

Se demuestra que existe un uso irracional e inadecuado de los fármacos antineoplásicos y varios errores importantes en la terapia concomitante. Los fármacos que presentaron más frecuentemente errores fueron la doxorubicina, ondansetrón y paracetamol. En general estudió demostró la necesidad de un profesional de la salud experto en fármacos para contrarrestar el uso irracional y mejorar la calidad de la farmacoterapia.